

31 de marzo de 2010

Liberaciones de los soldados Moncayo y Calvo: una oportunidad para la paz en Colombia

El 28 de marzo el soldado Josué Daniel Calvo recuperó su libertad, después de 11 meses en poder de las FARC. Dos días después, el sargente Juan Pablo Moncayo, hijo del Profesor Moncayo, el "caminante por la paz", que lleva más de 12 años en captividad, fue igualmente liberado. Celebramos estas liberaciones, un gesto unilateral de las FARC que ha sido posible gracias a la movilización de los familiares de los soldados, a la persistencia y el valor de la senadora Piedad Córdoba y del movimiento Colombianos y Colombianas por la Paz, a la facilitación del CICR y del gobierno de Brasil, y finalmente a la buena disposición del gobierno colombiano.

Las organizaciones europeas de derechos humanos, de desarrollo, de solidaridad y de Iglesias que integramos ODHACO llamamos a las FARC y al gobierno colombiano a acordar lo antes posible un mecanismo de diálogo para un intercambio humanitario que permita la liberación de los 21 soldados y policías que permanecen en poder de esta guerrilla.

Estamos convencidos que sólo una negociación política, con la comunidad internacional como garante y con una participación real de la sociedad civil colombiana permitirá abrir caminos de una paz duradera en ese país. Esperamos que la Unión Europea, a través de su Alta Representante para la Política exterior Baroness Catherine Ashton y del gobierno español como Presidente de turno del Consejo de la UE, aprovechen las actuales circunstancias para ofrecer el apoyo y los buenos oficios de la UE para avanzar hacia la paz en Colombia.

Mientras esto se dé, seguimos denunciando las graves infracciones al derecho internacional humanitario cometidas por todas las partes en el conflicto. Condenamos en particular la bomba colocada por las FARC en Buenaventura el pasado 23 de marzo que causó 9 muertos y 56 heridos, y el asesinato del niño Eliberto Grueso Estupiñán el jueves 25 de marzo mientras era usado para cometer un atentado contra la policía en el municipio El Charco (Nariño). Este crimen fue atribuido a las FARC según información oficial.

